



LUGAR DE ADSCRIPCIÓN:
JARDÍN DE NIÑOS: "FRANCISCO XAVIER CÁRDENAS"

ZONA ESCOLAR J210

FECHA DE REALIZACIÓN: 30-09-20

Cuento, rima y trabalenguas.

Hemos comenzado una nueva historia, nuestro tiempo destinado a las clases presenciales ha tomado un rumbo diferente, las circunstancias ciertamente nos han orillado a vivir nuevas experiencias y a desenvolvemos en rincones cercanos o alejados de la escuela física, por ello, hoy por hoy, tenemos abierta una gran caja de herramientas de la cual disponemos y denominamos: recursos tecnológicos educativos.

La familia, alumnos y docentes estamos indudablemente involucrados en esta era digital, donde la comunicación y la interacción se han conjugado con el uso del internet, por consiguiente, el sentido que va adquiriendo en nuestro quehacer cotidiano es mayor, volviéndose un recurso simplemente indispensable.

Mientras crece la esperanza de que algún día todos los educandos pudieran contar con las tecnologías en el hogar, debemos sentirnos motivados a continuar con nuestra labor y convertirnos en grandes agentes de cambio, todo ello, con el propósito de vivenciar el proceso de enseñanza-aprendizaje y las relaciones interpersonales desde otra experiencia.

En tanto transcurre este evento global, viene a mi mente el modo en que venía funcionando la conjugación de estrategias con los recursos en el aula, entre ellos: los libros de texto literarios, informativos y mi álbum preescolar, la relevancia de que los educandos pudieran escuchar un cuento, expresarse oralmente con los trabalenguas, adivinanzas o rimas, permitía que su mente se mantuviera activa, desarrollaran habilidades comunicativas, y sintieran el placer por jugar con la imaginación, proponían o imitaban los movimientos, de modo que para iniciar el trabajo, se retomó de la Estrategia Global de Mejora éste aspecto, dirigiendo así, el rumbo del contenido en el aula y por consiguiente, trastocar las nuevas formas de enseñar.

En respuesta a lo anterior, puede confirmarse que el docente ha dejado de ser tradicionalista, rompiendo con patrones ya establecidos, pues la finalidad de adaptarse a los cambios, en palabras sencillas, lo ha llevado a atreverse, a aceptar

las tecnologías, ser innovador y tener mente abierta para transformar la educación, es decir, lograr que la didáctica posea un notable cambio dentro y fuera del aula.

Pero ciertamente, ¿qué enseña el docente?, una pregunta que conviene matizar, dado que al manejar los contenidos educativos se tiene una referencia específica para comenzar la enseñanza, llamémosle saberes previos de los alumnos. Los contenidos son de diversa naturaleza, y por lo tanto, “un buen maestro, partiendo del punto en el que encuentra a sus estudiantes, tiene la tarea de llevarlos lo más lejos posible en la construcción de los conocimientos planteados en los planes y programas de estudio y en el desarrollo de su máximo potencial”. (p.116)

Si el acto educativo recae en un ¿qué? (contenido educativo), viene a mi mente la experiencia de recordar un ciclo escolar en donde las vivencias, habilidades, destrezas y conocimientos de los alumnos se concretaban simultáneamente dentro del juego y el trabajo, habiendo rasgos y cualidades distinguibles entre sí.

Por lo que, una de las primeras acciones clave que capturo mi atención fue la elaboración de una evaluación diagnóstica hacia el grupo, dirigiendo el cuestionamiento en dos sentidos importantes: ¿qué sabían hacer?, ¿qué conocían? y ¿cómo reaccionaban ante los desafíos? o ¿cómo los enfrentaban?, así pues, a todos los docentes, con base al programa de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación (2017):

La información recabada en las evaluaciones y las realimentaciones les brinda un reflejo de la relevancia y pertinencia de sus intervenciones didácticas y les permite generar un criterio para hacer las modificaciones que atiendan las dificultades y obstáculos del aprendizaje, así como potenciar las fortalezas de los alumnos, lo cual mejorará la calidad de su práctica pedagógica. (p. 127).

De este modo, la observación fue una de las técnicas que me permitió reconocer de acuerdo a la naturaleza del campo de formación de Lenguaje y comunicación, que los educandos necesitaban jugar con el lenguaje, siendo que en este primer nivel de vida escolar “es fundamental en la evolución de los niños y una actividad lúdica de mucho disfrute.” (p. 202).

El propósito de involucrar a los alumnos en los juegos literarios se debía a que necesitaban expresar oralmente sus ideas, intereses o emociones con mayor confiabilidad, escucharse entre sí, sin mostrar timidez, por ello la relevancia del contenido del aprendizaje esperado y su elección: “dice rimas, canciones, trabalenguas, adivinanzas y otros juegos del lenguaje”. (p. 198)

En la comprensión de los organizadores a los cuales pertenece y con base a su orden: literatura y producción, interpretación e intercambio de poemas y juegos literarios, advierte en su significado no sólo que el entretenimiento resplandezca en su expresión, sino que la conjugación de momentos tenga un significado, por ello el valor otorgado al lenguaje, pues como una actividad que se goza en la interacción con otros, fue combinado estratégicamente al considerar la metodología (el cómo), las formas de organización grupal, los recursos tecnológicos y didácticos, el tiempo y el lugar.

Atendiendo a las formas de organización grupal, pudo producirse un aprendizaje colaborativo, donde cada educando con sus características y cualidades, únicos y diferentes, entretejieron una red de esfuerzos para iniciar el proceso de enseñanza-aprendizaje, hubo una selección concreta de los equipo a partir de la relación afectiva, y sin que la espontaneidad perdiera sentido y se forzara la interacción.

Tres equipos conformados en cantidad distinta tuvieron lugar al elegir entre rimas con ejercicios psicomotrices, cuentos y trabalenguas, mismos que cobraron vida en el aula, ya que al escuchar una gama de ellos mostraban su alegría y gozo por imitarlas a través del movimiento, puede mencionarse: el aplauso, el salto hacia adelante y atrás, zapateado, correr en su propio espacio, conteo del uno al ocho, el baile y la caminata.

Los esfuerzos de cada uno se sumaron a un logro en común, pues al establecer previamente los acuerdos de trabajo, los educandos alcanzaban una construcción mayor en sus relaciones interpersonales, descubrían la esencia o forma de ser y de pensar entre sí, y asumían el compromiso y papel que les era encomendado, liderar y organizar a los demás al participar.

El reconocimiento de momentos de enojo, alegría, tristeza, eran evidentes dada la continuidad de cada intervención, existiendo frases como: no puedo, es difícil, no lo sé, ya no deseo participar, entre otras, por lo que, infundir seguridad a los educandos, también fue un desafío que prontamente comenzó a trabajarse, dándole sentido a su autoestima al potenciarla con palabras que permitieran generar la valentía, confianza, seguridad, logrando finalmente, un resultado óptimo a lo largo del ciclo escolar.

La vivencia de la grabación le dio un toque de responsabilidad y esfuerzo por la encomienda que se les había otorgado en colaboración con sus pares, mostrando interés y gusto por participar, por ello, el uso del lenguaje tuvo un impacto mayor, hubo fluidez y fueron capaces de reconocer sus dificultades y sus logros, podía lograrse una coevaluación más regulada.

Los niños en la experiencia de escuchar cuentos a través de la grabadora, y al experimentar las imágenes tanto en la computadora como en mi libro de mi álbum preescolar, permitió que hicieran propias también las rimas y los trabalenguas, destilando un sinfín de emociones, sin quedar atrás las debilidades que florecían en el proceso, sin duda, porque por naturaleza respondían positivamente y en lo adverso, había caracteres distintos en los cuales había que trabajar y favorecer la seguridad y confianza, en fin, era indispensable afrontar el desafío en colaboración con otros.

El primer equipo de los cuentos tuvo la oportunidad de trabajar con los textos literarios y descubrir que podía haber sucesos diferentes, así la invención fue libre como su presentación, utilizando recursos llamados: marionetas, música y narración verbal, esto les dio oportunidad de establecer una secuencia de hechos, adquirir autonomía, aumento de vocabulario y expresión oral.

Un segundo equipo destino su participación al integrarse en el juego literario de las rimas, la dinámica consistió en formar un círculo de educandos, cuyo líder habría de iniciar dando la bienvenida a los participantes y padres de familia, seguido de una rima, en voz alta expresaba: dice el pato Rosendo que camines aplaudiendo,

todos al ejecutar esta acción al escuchar la consigna ¡alto! daría pie a que un segundo educando pasara y continuara la dinámica hasta culminar.

La confianza de expresarlas verbal y corporalmente, enfatizaría la comunicación, la interacción y la expresión de pensamientos y emociones. Entre la dinámica de rimas, puede destacarse la continuidad:

Dice el caballo Fernando que corras galopando

Dice el señor elefante que corras hacia adelante

En la casa de pinocho todos cuentan hasta 8, pin uno, pin dos, pin tres, pin cuatro, pin cinco, pin seis, pin siete y pin ocho.

Dice el Leopardo Gerardo que saltes muy alto

Dice el señor don pato que aplaudáis con los zapatos

El cabrito Manuelito quiere que te agaches un poquito

Dice el zorro Bustamante que saltes atrás y adelante

Un tercer equipo decidió jugar con el lenguaje al expresar verbalmente los trabalenguas, el reto fue mayor, ya que había que construir una historia a la cual se unirían dos o más, adquiriendo cada uno la habilidad, por ende, la experiencia fue notoria, organizados en hilera de tres iban entrelazando su participación, así como los desplazamientos que habrían de ejecutar para su presentación, motivándose así a darle un estilo personal.

Finalmente, una última participación se derivó de una alumna que disfrazada de gato, dirigió una rima transformada en juego, expresando lo siguiente:

Rápido, rápido corre el ratón,
si el gato lo alcanza no tiene perdón,
ayer robo un queso, y hoy un bombón,
rápido, rápido corre el ratón,

el gato cayó

y sus tripas hicieron güa, arre, piti, coco, moto, y popo... MIAUUU

Cada línea que externaba al grupo, recibía respuesta pronta de sus pares, que sentados en forma circular participaban con el movimiento y el gesto, en su intento de atrapar a los demás, todos la acompañaban en el juego y daban vida a este momento. A través de la rima pudo encauzarse la atención, el lenguaje, la autonomía, la escucha y la regulación de emociones.

Habiendo finalmente dirigido este evento un alumno que mostraba timidez, la construcción de habilidades sociales fueron evidentes al integrarse con los demás, observé en definitiva que a lo largo de un proceso de aprendizaje, alcanzó el objetivo, pasando de ser un niño inhibido a ser un alumno más abierto, decisivo, con el ánimo de vivir su niñez y conjugar la creatividad y una buena autoestima.

Habiendo hecho el planteamiento a los equipos sobre el recurso de la grabación, fue considerable el gusto por coparticipar, las relaciones interpersonales se entretejieron e hicieron posible que los alumnos aprendieran a conocerse, platicar acerca de sus experiencias, intercambiar ideas, proponer, y socializar sus emociones combinados con un objetivo: comprender y ponerse en el lugar del otro.

El docente que cuente con una computadora personal, o en su defecto, un plasma, una videocasetera o una grabadora, recrea un sinfín de oportunidades para poner en juego las habilidades cognitivas, sociales, físicas y afectivas

Los contenidos educativos tienen un valor relativo, por tanto, “lo que lo maximiza es cómo logra el maestro que sus alumnos aprendan, porque de eso depende la calidad de los aprendizajes”. (p. 111)

Con certeza, el papel del docente tiene notabilidad cuando establece retos importantes a los alumnos, y cree firmemente en su hacer para cumplir con los propósitos del contenido (procedimental, conceptual o actitudinal), además reflexiona sobre las estrategias que puede implementar, sabe cómo organizar al grupo, establece los tiempos, recursos, espacios, y optimiza la forma de evaluar.

Todo recurso educativo que facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje, su implementación hace la diferencia en el aula, por ello, antes de proseguir con este escrito, muestro mi agradecimiento a los padres que se involucraron en pro de la educación, en mi experiencia cabe reconocer la coparticipación que tuvo cada uno en mi práctica profesional, la colaboración fue ardua al involucrarse en actividades planeadas a nivel escolar, con una actitud abierta, dispuestos a luchar y obtener con un propósito los recursos didácticos para el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos, como docentes ahora podemos disponer en cada aula de las tecnologías.

La coparticipación entre escuela y familia ha estado siempre trenzada de esfuerzos y propósitos en común, por lo que, ciertamente sigue produciéndose una correspondencia en el apoyo para beneficio de los alumnos.

La educación ha tenido transformaciones y el momento histórico se ha avivado con los cambios que cada agente educativo genera, por ello, el espacio perfecto para vivir las experiencias es el aula, siendo testigo de la esencia que fluye en la forma de aprender.

Bibliografía:

Secretaría de Educación Pública (2017). *Aprendizajes Clave Para la Educación Integral. Educación Preescolar. Plan y Programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación*. México: SEP.